

Proyecto de restauración

Siempre ha presumido Higuera de tener unas imágenes hermosas que nada tienen que envidiar a las de importantes parroquias, lo cual es cierto, que voy a decir yo. Pero también es cierto que algunas o casi todas no se encuentran en muy buen estado de conservación.

Es por ello que comenzamos esta andadura allá por Agosto de 2004 cuando pedimos presupuesto de la restauración de las imágenes de la Hermandad del Señor de los Afligidos y aunque en un principio nos parecía un reto difícil, gracias al apoyo popular y a la iniciativa de la Junta Directiva junto con el párroco y algún que otro quebradero de cabeza lo hemos conseguido.

El pasado mes de marzo dio por finalizado el ambicioso proyecto de restauración y hoy contamos con tres imágenes valiosísimas restauradas y en perfecto estado de conservación. Todas estas imágenes han sido restauradas en Llerena en el taller de restauración y conservación de bienes culturales de Extremadura de Luis Peña y Fernanda Zapata.

En primer lugar se procedió a la restauración de la imagen del Señor Resucitado, talla policromada de bulto redondo del s. XVIII y de autor anónimo. Mide 1,17m y está realizada en madera de pino de Flandes. Era tal su mal estado de conservación que tenía faltas de volumen escultórico (como los dedos). Podemos apreciar en esta imagen un buen estudio naturalista tanto anatómico como de movimiento.

Seguidamente tras un sencillo acto de despedida despedimos a Nuestro Patrón para someterlo a una restauración, merecida, pues a pesar de que a simple vista no parecía muy deteriorado si que lo estaba en su interior. Gracias a la restauración podemos saber que se trata de una talla de vestir de autor anónimo de una altura de 1,63m, con constitución atlética que representa a Jesús con la cruz a cuestas, la cual sostiene con una sola mano sobre el hombro derecho (dato curioso pues todas las imágenes de su estilo la llevan en la izquierda excepto unos pocos entre los cuales está Nuestro Señor). Mantiene una actitud escorzada. Esta construido con madera de cedro y pino de Flandes a la manera del Barroco. Por su manera de hacer nos daría la fecha de construcción entre finales del s. XVII y principios del XVIII. Todos recordaremos su regreso el 16 de Julio de 2005 y la fiesta tan emotiva que se celebró en su honor ese mismo día, cuando la mayoría de los higuereños salimos a la calle para recibirlo.

Finalmente terminó este proceso con la restauración del Santísimo Cristo de la Sangre. Ni que decir tiene el estado en el que se encontraba, pues no tenía ni color. Pudimos descubrir tras la restauración que anteriormente había sido sometida a otra restauración. Se trata de una imagen tallada, policromada, que representa a Jesús crucificado y muerto, con los brazos articulados para representar el acto del descendimiento y el Santo Entierro. Esta construido en madera de cedro a la manera de la imaginería protobarroca s. XVII. Desde el principio se concibe como articulado para el descendimiento y no como Cristo crucificado reconvertido.

No quiero terminar sin antes agradecer de todo corazón la colaboración de todos en esta obra, el Señor lo sabrá recompensar, gracias Higuera.

José Antonio Garrancho